

Cultura de donación de órganos en una población hospitalaria

Organ Donation Culture in a Hospital Population

Eduardo Vargas-Jiménez,^{1*} Miyiki Hernández-Mendoza,¹ Braulio G. Flores-Canales,² Urid Flores-Cruz.¹

Resumen

Objetivo: analizar la cultura de donación de órganos en una población hospitalaria. **Métodos:** estudio transversal descriptivo realizado en el Hospital General de Zona con Medicina Familiar No. 1 del Instituto Mexicano del Seguro Social en Pachuca, Hidalgo, México; de diciembre 2023 a mayo 2024. Participaron 384 personas mediante muestreo no probabilístico. Se aplicó el cuestionario validado: “Proyecto Colaborativo Internacional Donante sobre Donación y Trasplante de Órganos”. Se realizó análisis univariado mediante el paquete SPSS v. 23 para obtener frecuencias simples y porcentajes. **Resultados:** se identificó que 75.3% de los participantes estaría dispuesto a donar sus órganos, mientras que 89.6% y 84.9% donaría un riñón y parte del hígado a un familiar, respectivamente. Además, 40.1% eligió la reciprocidad como motivo por el que donaría sus órganos, mientras que 61.2% consideró la posibilidad de donar los órganos de un familiar. En cuanto a las percepciones de sus familiares sobre el tema 66.7% refirió desconocer la opinión de su padre, mientras 62.5% y 66.4% desconocían la opinión de su madre y su pareja, respectivamente. **Conclusión:** la cultura de donación de órganos fue favorable en tres cuartas partes de los encuestados, este porcentaje aumenta cuando se trata de donar para un familiar. El principal motivo por el cual los encuestados estarían dispuestos a donar sus órganos fue la reciprocidad.

Palabras clave: Obtención de tejidos y órganos, órganos, tejidos, cultura, trasplante de órganos.

Recibido: 26/08/2024
Aceptado: 07/10/2024

¹Residente de Medicina Familiar. Hospital General de Zona con Medicina Familiar No. 1, Instituto Mexicano del Seguro Social, Pachuca, Hidalgo.

²Especialista en Medicina Familiar. Hospital General de Zona con Medicina Familiar No. 1, Instituto Mexicano del Seguro Social, Pachuca, Hidalgo.

*Correspondencia:
Eduardo Vargas-Jiménez
eduardo_0295@outlook.com

Sugerencia de citación: Vargas-Jiménez E, Hernández-Mendoza M, Flores-Canales BG, Flores-Cruz U. Cultura de donación de órganos en una población hospitalaria. *Aten Fam.* 2025;32(1):40-45. <http://dx.doi.org/10.22201/fm.14058871p.2025.1.90127>

Este es un artículo open access bajo la licencia cc by-nc-nd (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Summary

Objective: to analyze the organ donation culture in a hospital population. **Methods:** descriptive cross-sectional study conducted at the Zone General Hospital with Family Medicine No. 1 of the Mexican Institute of Social Security in Pachuca, Hidalgo, Mexico; from December 2023 to May 2024. A non-probabilistic sample composed by 384 people. The validated questionnaire “International Donor Collaborative Project on Organ Donation and Transplantation” was applied. Univariate analysis was performed using the spss v. 23 package to obtain simple frequencies and percentages. **Results:** it was identified that 75.3% of the participants would be willing to donate their organs, while 89.6%, and 84.9% would donate a kidney and part of the liver to a relative, respectively. In addition, 40.1% chose reciprocity as the reason why they would donate their organs, while 61.2% considered the possibility of donating the organs of a family member. Regarding the perceptions of their relatives on the subject, 66.7% said they did not know their father’s opinion, while 62.5%, and 66.4% did not know their mother’s and partner’s opinion, respectively. **Conclusion:** the culture of organ donation was favorable in three quarters of the respondents; this percentage increases when it comes to donating for a family member. The main reason why respondents would be willing to donate their organs was reciprocity.

Key words: Tissue and Organ Procurement; Organs; Tissues; Culture; Organ Transplantation.

Introducción

El trasplante de órganos se ha destacado como uno de los mayores avances médi-

cos en el último siglo porque ofrece una solución para miles de personas con insuficiencia terminal de algún órgano. Esta intervención no solo permite mejorar la calidad de vida de los receptores, también implica potenciales ahorros económicos al sector salud, en comparación con tratamientos sustitutivos a largo plazo.^{1,2} Sin embargo, en el mundo, la escasez de órganos es un desafío, las listas de espera para recibir un órgano son amplias y continúan creciendo año tras año, en gran medida por la insuficiente cantidad de donantes disponibles. En México, el Centro Nacional de Trasplantes (CENATRA) estima que más de 23,000 personas esperan un órgano.³⁻⁵

La cultura de donación de órganos ha permitido, a través del trasplante, mejorar la salud y calidad de vida de los receptores.⁶ En nuestro país, el Estado de México y la Ciudad de México destacan como líderes en donación y trasplante de órganos, con 524 y 458 donaciones respectivamente, en 2023.

Otros estados como Campeche y Oaxaca registraron cuatro y una donación, respectivamente, en el mismo periodo. Esta notable diferencia subraya la urgente necesidad de promover la cultura de donación de órganos de manera más coordinada y amplia en todo el país.^{7,8}

A pesar del creciente apoyo general hacia la donación de órganos en la sociedad, muchas personas que desean donar no se registran en bases de datos ni discuten sus deseos con sus familiares. Esta falta de comunicación puede resultar en oportunidades perdidas de donación debido a la indecisión o negativa de la familia en momentos críticos.⁹

En la población mexicana, la donación de órganos depende de un conjunto de factores socioculturales como la esco-

laridad, la religión, la edad, la educación en el tema, posturas familiares, así como la participación y las decisiones individuales. Además, la falta de información precisa sobre la muerte encefálica, inquietud acerca de la manipulación del cuerpo, rituales funerarios y la reacción ante la muerte también juegan un papel importante en las decisiones sobre donación;^{10,11} motivos que se suman al bajo porcentaje de familias que otorgan su consentimiento.¹²

Dado lo anterior, el objetivo del presente estudio consistió en analizar la cultura de donación de órganos en una población hospitalaria.

Métodos

Se realizó un estudio transversal descriptivo de diciembre 2023 a mayo 2024 en el Hospital General de Zona con Medicina Familiar (HGZMF) No. 1, del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en Pachuca, Hidalgo. El tamaño de la muestra se calculó utilizando una fórmula para poblaciones infinitas, estableciendo un intervalo de confianza de 95% y una precisión de 5%. Esto resultó en un total de 384 participantes. Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia.

Los criterios de inclusión fueron: ser personal de salud o población adscrita al HGZMF No. 1, de ambos sexos, con edades entre 18 y 85 años y que aceptaron participar en el estudio mediante firma de consentimiento informado. Se excluyeron los pacientes en lista de espera para trasplante de órganos o tejidos. Se eliminaron pacientes que no completaron los cuestionarios aplicados.

Se aplicó una ficha de identificación diseñada por los investigadores y el cuestionario validado: “Proyecto Colaborativo Internacional Donante sobre Donación y Trasplante de Órganos” (alfa

de Cronbach de 0.92), el cual consta de 34 reactivos de opción múltiple. El cuestionario aborda las siguientes dimensiones: aspectos sociodemográficos, actitud hacia la donación de órganos, actitud sobre el cuerpo, conducta prosocial, conocimiento e información sobre la donación de órganos, así como interacciones familiares y sociales.^{13,14}

El instrumento no otorga puntajes específicos, sino que utiliza respuestas de opción múltiple para evaluar actitudes hacia la donación de órganos. Una mayor cantidad de respuestas favorables refleja una actitud más positiva. Los resultados se analizaron según la distribución de las respuestas, lo que permite identificar tendencias en la cultura de donación y destacar áreas que requieren mayor atención en educación y concientización.

Se evaluaron aspectos sociodemográficos como edad, sexo, ocupación, escolaridad y religión. Respecto a la actitud hacia la donación de órganos, se analizó la disposición a donar, antecedentes de donación de sangre, disposición a donar o recibir órganos de un familiar, y motivos a favor de la donación. También se investigó la preocupación por las condiciones del cuerpo y la elección del destino final tras la muerte. La conducta prosocial incluyó participación en actividades de voluntariado. Sobre el conocimiento de donación, se consideró la necesidad futura de un órgano, la información recibida (positiva o negativa), y la comprensión del riesgo en donaciones en vida y del concepto de muerte encefálica. En cuanto a las interacciones familiares y sociales, se exploró si los participantes conocían a donantes o receptores, y si discutían el tema con familiares, amigos o pareja, así como sus opiniones.

Se realizó análisis univariado para obtener frecuencias simples y porcen-

tajes. Los datos fueron registrados en una base de datos en Microsoft Excel y posteriormente fueron exportados y analizados con el software spss v. 23.

El proyecto de investigación fue aprobado por el Comité local de Investigación y cumple con la normatividad vigente del IMSS.

Resultados

Se recopilaron un total de 384 cuestionarios, de los cuales 43% (n= 165) correspondió a personas de 18 a 39 años, 37% (n= 142) a personas de 40 a 59 años y 20.1% (n= 77) a personas mayores de 60 años. Del total, 66.1% (n= 254) fue mujer y 33.9% (n= 130) hombre. En cuanto a la ocupación, 32.3% (n= 124) indicó ser personal de salud, mientras que 67.7% (n= 260) tenía otras actividades. El nivel de escolaridad, 4.7% (n= 18) no tenía estudios, 10.2% (n=39) tenía primaria como grado máximo, 20.1% (n= 77) había cursado secundaria, 27.9% (n= 107) bachillerato, 28.6% (n= 110) licenciatura, el 8.1% (n= 31) tenía maestría y 0.5% (n= 2) doctorado. La religión católica predominó con 77.6% (ver tabla 1).

Respecto a la actitud hacia la donación órganos, 75.3% (n= 289) estaría dispuesto a donar sus órganos (ver tabla 2); 61.2% (n= 235) donaría un riñón a una persona que lo necesite y hasta 89.6% (n= 344) lo haría para un familiar.

Por otro lado, 62.5% (n= 240) donaría una parte de su hígado a una persona que lo necesite, y 84.9% (n= 326) lo haría para un familiar. Además, 27.3% (n= 105) informó haber donado sangre alguna vez, de este porcentaje, 6.5% (n= 25) indicó que lo hace de forma habitual y 20.8% (n= 80) de manera ocasional.

Además, 61.2% (n= 235) consideró la posibilidad de donar los órganos de

un familiar. Ante la cuestión hipotética de necesitar un órgano en el futuro, 73.4% (n= 282) aceptaría un riñón de un familiar, mientras que 68.8% (n= 264) aceptaría una parte del hígado de un familiar. La reciprocidad fue el motivo principal por el cual los encuestados estarían dispuestos a donar sus órganos (ver tabla 3).

En cuanto a la actitud sobre el cuerpo, 70.6% (n= 271) indicó que le da igual que su cuerpo quedara con cicatrices o mutilado después de la donación de órganos. En relación con el destino del cuerpo tras el fallecimiento, 54.9% (n= 211) señaló que optaría por la incineración, mientras que 22.1% (n= 85) por la inhumación.

El 23.7% (n= 91) expresó haber participado en voluntariado o actividades de ayuda social, de este porcentaje, 6.5% (n= 25) lo hace de forma habitual, y 17.2% (n= 66) de manera ocasional; mientras que 61.5% (n= 236) no lo ha hecho, pero estaría dispuesto en participar.

En lo que respecta al conocimiento o información sobre donación de órganos, 73.4% (n= 282) consideró que existe la posibilidad de necesitar un órgano en el futuro. En cuanto a los medios por los cuales recibieron información sobre donación de órganos, se registraron 980 respuestas, ya que la mayoría de los encuestados eligieron más de una opción, de estos, 21.3% (n= 206 respuestas) eligió a la televisión como fuente de información positiva, seguido de 19.7% (n= 193 respuestas) que escogió al personal de salud o médicos como medio de información positiva (ver tabla 4).

En relación con el nivel de riesgo asociado con la donación de órganos en vida, 47.4% (n= 182) consideró que es "algo" riesgoso para un riñón y 45.1% (n= 173) mencionó que es "algo" ries-

Tabla 1. Religión de los participantes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Católico practicante	126	32.8	32.8
Católico no practicante	172	44.8	77.6
Religión no católica	62	16.1	93.8
Agnóstico-ateo	24	6.3	100.0
Total	384	100.0	

Tabla 2. Posibilidad de donar órganos propios, acorde con la opinión de la población participante

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Sí	289	75.3	75.3
No	40	10.4	85.7
Tengo dudas	55	14.3	100.0
Total	384	100.0	

Tabla 3. Motivos de donación de órganos en la población participante

Motivo de estar a favor de la donación de órganos	Respuestas	
	Frecuencia	Porcentaje
Obligación moral	29	5.9%
Solidaridad	168	34.4%
Para sobrevivir a la propia muerte	18	3.7%
Por motivos religiosos	9	1.8%
Porque es gratis	2	0.4%
Por reciprocidad	196	40.1%
Otras	39	8.0%
Estoy en contra	28	5.7%
Total de respuestas de los 384 participantes	489	100.0%

Tabla 4. Medios a través de los cuales recibieron información "positiva" o "negativa" sobre donación de órganos

Medios de información	Respuestas	
	Frecuencia	Porcentaje
A través de la televisión (información positiva)	206	21.3%
A través de la televisión (información negativa)	18	1.8%
A través de la radio (información positiva)	72	7.3%
A través de la radio (información negativa)	11	1.1%
A través de revistas, libros o folletos (información positiva)	76	7.8%
A través de la revistas, libros o folletos (información negativa)	5	0.5%
A través de la prensa (información positiva)	20	2.0%
A través de la prensa (información negativa)	8	0.8%
A través de la películas (información positiva)	44	4.5%
A través de la películas (información negativa)	9	0.9%
A través de la amigos (información positiva)	58	5.9%
A través de la amigos (información negativa)	15	1.5%
A través de la familia (información positiva)	67	6.8%
A través de la familia (información negativa)	14	1.4%
A través de la vallas o carteleras (información positiva)	35	3.6%
A través de la vallas o carteleras (información negativa)	10	1.0%
A través del personal de salud o médicos (información positiva)	193	19.7%
A través del personal de salud o médicos (información negativa)	4	0.4%
A través de colegios (información positiva)	34	3.5%
A través de colegios (información negativa)	8	0.8%
A través de charlas en otros centros (información positiva)	33	3.4%
A través de charlas en otros centros (información negativa)	5	0.5%
A través de ningún medio de información	17	1.7%
A través de otros medios de información (información positiva)	12	1.2%
A través de otros medios de información (información negativa)	3	0.3%
Total	980	100.0%

goso para una parte del hígado. Además 71.1% (n= 273) identificó que una persona diagnosticada con muerte cerebral no puede recuperarse y llevar una vida normal.

Dentro de las interacciones familiares y sociales, se encontró que 74.5% (n= 286) de los participantes no conocía a alguna persona que haya necesitado o recibido un órgano, mientras que 84.6% (n= 325) no conocía a alguien que hubiera donado sus órganos. Además, 54.9% (n= 211) no había conversado con su familia sobre el tema, mientras que 57.8% (n= 222) tampoco lo había hecho con sus amigos. Finalmente, al evaluar la percepción de sus familiares 66.7% (n= 256) desconocía la opinión de su padre sobre el tema, 62.5% (n= 240) desconocía la opinión de su madre y 66.4% (n= 255) la de su pareja; de estos tres grupos, cuando si conocían su opinión sobre la donación de órganos, las madres mostraron una actitud más positiva, en comparación con el resto.

Discusión

Los resultados de la investigación sugieren que, en general, la población encuestada tiene cierto nivel conocimiento sobre la de donación de órganos, pero parece que la cultura en torno a este tema no está completamente arraigada. Se observó que un bajo porcentaje de participantes ha discutido el tema con sus familiares o amigos y muy pocos conocen la opinión de sus padres y/o pareja, lo anterior puede atribuirse, probablemente, al tabú que existe en México en torno a hablar de la muerte y las opciones que existen para el cuerpo después de ella, posiblemente por consideraciones religiosas que promueven la sepultura completa del fallecido.¹⁵

La religión ha sido objeto de numerosos estudios y se ha planteado como un posible factor que afecta negativamente la disposición hacia la donación de órganos, sin embargo es importante destacar que el Vaticano ha respaldado la donación de órganos, considerándola como un acto de amor y caridad, por lo tanto, la religión católica no debería ser vista como un obstáculo.^{16,17} En el presente trabajo, la mayoría de los encuestados se identificaron como católicos (tabla 1). Es posible que estos participantes estén al tanto de la postura del Vaticano, sin embargo, también es probable que otras variables con mayor influencia estén impulsando la decisión de donar.

Al igual que en investigaciones previas, en el presente estudio se observó que la cultura de donación de órganos en la población mexicana muestra una tendencia positiva en más de 70% de los participantes (tabla 2). Si bien no se establece una relación directa entre variables sociodemográficas como edad, sexo, nivel educativo, ocupación, estado civil o religión, con disposición hacia la donación de órganos, estas variables pueden ejercer cierta influencia indirecta en las decisiones individuales en un momento determinado.⁷

Respecto a la donación de órganos, específicamente un riñón y/o parte del hígado, se descubrió que la disposición para donar aumenta cuando se trata de hacerlo para un familiar. Sin embargo, más que atribuir este aumento a variables socioculturales determinantes, parece que la decisión está influenciada principalmente por valores positivos y un sentido de unidad familiar.

Aunque la promoción de la donación de órganos se ha llevado a cabo durante muchos años, en todos los niveles de atención en salud, se identi-

ficó que el medio de información más utilizado fue la televisión, por encima del personal de salud (tabla 3). Este hallazgo concuerda con resultados reportados por otros autores,¹⁴ y sugiere la posibilidad de que las acciones educativas ofrecidas por las instituciones de salud podrían no ser suficientes para generar un impacto significativo en las poblaciones de estudio.

El hecho de que el motivo principal para donar órganos sea la reciprocidad y la solidaridad, respaldado por datos de otras investigaciones, nos lleva a reflexionar sobre la existencia de valores y actitudes positivas en las poblaciones estudiadas, y refuerza que la donación de órganos es un acto altruista.¹³

En cuanto a las interacciones familiares y sociales, algunos autores han reportado que existe un bajo porcentaje de personas que han discutido el tema de la donación de órganos con sus familiares, pareja o amigos.¹⁴ En esta investigación se observó una tendencia similar, lo cual es preocupante, ya que una de las principales causas de la falta de donantes en la actualidad es la indecisión o la negativa familiar. Esta situación podría mitigarse si existiera una mayor cultura de diálogo sobre estos temas con la familia, pareja o amigos, considerando que en momentos críticos ellos serán quienes tomen la decisión de donar órganos en ausencia de un consentimiento expreso previo del potencial donante.

También se identificó que poco más de 70% de los participantes comprende el concepto de muerte encefálica. Es fundamental que la población tenga este conocimiento para promover las tasas de donación multiorgánica. Sin embargo, a pesar de este nivel de comprensión, en la actualidad podrían estar desaprovechándose numerosas oportunidades de donación. Se sugiere que otros factores,

como la persistencia de falsas esperanzas, la falta de confianza en el personal de salud y el temor a la mutilación del cuerpo del donante, entre otros, podrían influir en la disposición hacia la donación de órganos.¹⁸

España, reconocida como líder mundial en la donación de órganos, junto con Estados Unidos, ha implementado exitosamente modelos efectivos en este campo. Esto enfatiza la necesidad de que nuestro país continúe avanzando en esta dirección. Para lograrlo, es esencial mantener un esfuerzo constante y sostenido que identifique de manera proactiva oportunidades de donación y las transforme en donantes efectivos.^{19,20}

Conclusiones

Se identificó que aunque la mayoría de los participantes está dispuesta a donar órganos esta predisposición no siempre se traduce en las tasas de donación, ya que las necesidades no están completamente cubiertas. Se observó que la cultura de donación de órganos está influenciada por diversas variables, muchas de las cuales dependen del contexto sociodemográfico, mientras que otras desempeñan un papel crucial en el acto de donar. Por lo tanto, promover programas educativos y de concientización, así como fomentar una comunicación efectiva en el ámbito familiar y social, podría contribuir a aumentar las tasas de donación de órganos en el país.

Contribución de los autores

E V-J: conceptualización, desarrollo, redacción, análisis de datos, discusión de resultados y preparación del documento para su envío a publicación., M H-M: redacción, análisis de datos, discusión de resultados y preparación del documento para su envío a publicación, BG F-C: con-

ceptualización, desarrollo y redacción, U F-C: discusión de resultados y redacción. Todos los autores hicieron revisión crítica del documento y aprueban la publicación del presente escrito.

Financiamiento

La presente investigación no recibió financiamiento externo.

Conflictos de interés

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Referencias

- Pedro-Aguilar L, Montiel-García AG, Rodríguez-De Riquer R, Jaimes-Gutiérrez MP, Graue-Hernández EO. Evaluación del conocimiento acerca de donación de órganos y tejidos con fines de trasplante en la población mexicana a través de redes sociales. *Rev Mex Traspl.* 2022;11(1):12-29.
- Zamora-Torres AI, Díaz-Barajas Y. Una propuesta de política pública: programa de cultura de donación de órganos en Morelia, Michoacán, México. *Poblac Salud En Mesoamérica.* 2022;19(2):256-284.
- León-Vázquez MDLL, Luna-Vázquez AL, Castillo-De La Peña E, Pérez-Pineda DL, Hernández-Sánchez B, Ortega-Tecuatl JA. Actitud de los derechohabientes hacia la donación de órganos y tejidos provenientes de un potencial donador cadavérico. *Rev Mex Traspl.* 2022;11(2):45-51.
- Vázquez-Gómez M, Moreno-Contreras S. Donación de órganos y tejidos con fines de trasplante, lo que un médico en formación debe conocer. *Rev Mex Traspl.* 2018;7(2):59-64.
- Mendoza-Rea AD, Barrientos-Núñez ME, Pérez-Fuentes R. Nivel de conocimientos y actitud hacia la donación y trasplante de órganos en estudiantes de la Facultad de Medicina de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. *Rev Mex Traspl.* 2022;11(2):52-8.
- Sierra-Mendoza R, López-Noguerola JS, Sosa-Bermúdez NE, Ruvalcaba-Ledezma JC, Hernández-Ceruelos M del CA. Donación de órganos desde una perspectiva del personal médico. *J Negat No Posit Results.* 2021;6(2):307-320.
- Jiménez-Báez MV, Campos-Navarro M, Figueroa-González JI, Castro-Alamilla AD, Xolo-Mazaba R, Cortés-Martínez CY. Características sociodemográficas y cultura de la donación de órganos y tejidos en usuarios del Hospital General Regional No. 17 del Instituto Mexicano del Seguro Social en Cancún, Quintana Roo. *Rev Mex Traspl.* 2021;10(3):95-106.
- Trasplantes en México. Estadísticas [Internet] [citado 1 de octubre de 2024]. Disponible en:

<http://www.gob.mx/cenatra/documentos/estadisticas-50060>

- Miller C, Breakwell R. What factors influence a family's decision to agree to organ donation? A critical literature review. *Lond J Prim Care.* 2018;10(4):103-107.
- Luna-Rodríguez SA, Lopez-Lucio IM. Propuesta de diseño como apoyo a la concientización sobre la donación de órganos y tejidos. *Zincografía.* 2020;8:24-43.
- Ghorbani F, Khoddami-Vishteh HR, Ghobadi O, Shafaghi S, Rostami-Louyeh A, Najafzadeh K. Causes of Family Refusal for Organ Donation. *Transplant Proc.* 2011;43(2):405-406.
- Sánchez-Estrada T, López-Cantera G, Dávalos-Alcázar AG, Rivera-Durón E, Reyes-Rodríguez Y. Consentimiento y donación de órganos de un familiar ante la muerte encefálica en un hospital de tercer nivel de atención. *Rev Enferm Neurológica.* 2021;19(3):104-115.
- Ríos A, López-Navas A, Ayala-García MA, Sebastián MJ, Abdo-Cuza A, Alán J, et al. Estudio multicéntrico hispano-latinoamericano de actitud hacia la donación de órganos entre profesionales de centros sanitarios hospitalarios. *Cir Esp.* 2014;92(6):393-403.
- Sebastián-Ruiz MJ, Guerra-Sáenz EK, Vargas-Yamanaka AK, Barboza-Quintana O, Ríos-Zambudio A, García-Cabello R, et al. Actitud y conocimiento sobre donación de órganos de estudiantes de medicina de una universidad pública del noreste de México. *Gac México.* 2017;153(4):69:430-440.
- Loera-Torres MA, Barrientos-Núñez ME, Peña-Sánchez M. Motivos de negativa familiar para donación cadavérica con fines de trasplante en un Hospital de Alta Especialidad en Puebla. *Rev Mex Traspl.* 2020;9(3):93-100.
- Domínguez-Roldán JM, Aznar J. Aproximación ética al diagnóstico de muerte bajo criterios neurológicos y cardiocirculatorios. Reflexiones sobre el posicionamiento de la Iglesia Católica sobre la donación de órganos para trasplante. *Med E Morale.* 2017;66(2):147-159.
- García-Santos AK, Barrientos-Núñez ME, Hernández-Rivera JCH. Percepción familiar sobre la calidad de la solicitud de donación y su relación con el grado de aceptación o negación. *Rev Mex Traspl.* 2022;11(2):59-67.
- Kumar L. Brain death and care of the organ donor. *J Anaesthesiol Clin Pharmacol.* 2016;32(2):146-152.
- Domínguez-Gil B, Coll E, Pont T, Lebrón M, Miñambres E, Coronil A, et al. End-of-life practices in patients with devastating brain injury in Spain: Implications for organ donation. *Med Intensiva Engl Ed.* 2017;41(3):162-173.
- Streit S, Johnston-Webber C, Mah J, Prionas A, Wharton G, Casanova D, et al. Ten Lessons from the Spanish Model of Organ Donation and Transplantation. *Transpl Int.* 2023;36:11009.